

Mensaje 69

Milán, Italia, 8 de agosto del 2004

¿Qué es un mantra?

“*Man-tra*” es un proceso que trasciende la mente. Lamentablemente, en el mercado espiritual, los mantras son servidos como sedantes para mantener a la persona agitada por la ansiedad y la ambición entretenida y confiada dentro de los muros de la prisión mental. Sin *swadhyaya* —conocimiento de uno mismo— el entonar mantras se convierte en un entretenimiento y una excitación sensorial sin demasiado significado. La mecánica repetición de palabras conlleva un adormecimiento de la conciencia, no la quietud. Una mente forzada a estar quieta no es una mente en quietud. En realidad, el recitar mantras motivados por la envidia, el miedo, y la búsqueda de poder es una trivialidad. Es por eso que la antigua sabiduría humana entona lo siguiente en los Upanishads — también llamados “Vedanta” al implicar la liberación de la carga de los conocimientos y la accesibilidad al gozo de la sabiduría—:

Uttama Sahajabastha
Madhyama Dhyana-dharana
Japapathascha Adhama
Sastra-charcha Dham Adhama

“En asuntos profundamente religiosos —es decir: “en la naturaleza de un cerebro religioso”, significando una total libertad de creencias y fanatismos, conceptos y conclusiones, dogmas e ilusiones, postulados y paradojas, prejuicios y pretensiones del pasado, imitaciones e influencias, ideas e inhibiciones, gurús y *giris*, papas y *paramahansas*— cualquier controversia en la interpretación de las escrituras es una bajeza. *Japa* —la repetición de palabras a modo de mantra— es lo bajo. Las prácticas yóguicas y las posturas de meditación se hallan en el medio. Lo excelso es el estado natural en el que es posible un cambio radical y no una simple reforma. En este estado, la pura comprensión emerge sin polución alguna procedente de la conciencia condicionada sin que se pierda debido a conflictos, luchas de opiniones y otras preocupaciones mentales nada de energía”.

Las vibraciones sánscritas —esos cánticos— son beneficiosas para el cuerpo incrementando la energía de comprensión. Pero debe evitarse entonarlos mecánicamente persiguiendo un determinado objetivo. Los gurús susurran un canto en tu oído y te mantienen —a la mente— obsesionado mediante su repetición compulsiva. Y esto es verdaderamente un desastre.

A continuación se sugieren treinta y tres mantras para que sean contemplados. Quizás de este modo sea posible trascender la mente. Este es el verdadero significado del mantra tal y como se ha dicho anteriormente.

1. El pensamiento —“lo-que-debería-ser”— incrementa la vanidad. La verdad —“lo-que-es”— protege la vitalidad. Encarar “lo-que-es”, sin formular “lo-que-debería-ser”, es lo único importante.
2. Un maestro espiritual no necesita ninguna organización, pero sus estudiantes quizás la necesiten para estar coordinados. Cuando un maestro empieza a encargarse de organizar, deja de ser un maestro. Entonces es sólo un manipulador.
3. La meditación no es cosa del “yo”, no es para el “yo”, ni la ejecuta el “yo”. Es el despertar de la Inteligencia.
4. En materias técnicas, el desarrollo es esencial. En materias psicológicas la disolución es la esencia.
5. ¡“Dios” no existe! ¡Él es existencia! La vacuidad de la experiencia es lo divino. La inocencia no es ignorancia.
6. Imaginar o simular un dialogo o una conversación con Dios es algo enfermizo. Con Dios sólo es posible un sagrado silencio.
7. Percibir es relacionarse con la Existencia. Conceptualizar es relacionarse con la experiencia. La Realidad no es experiencia, es Existencia.

8. “Rebeldía” es renovación, renacimiento, cambio radical, espontánea claridad interior. “Revolución” es re-evaluación, reforma, resentimiento organizado, continuidad modificada, una idea.
9. El éxito necesita ser evaluado en términos de paz, santidad y pureza y no en términos de poder, posesiones, estatus social ni tampoco en términos de bondad, gracia y gratitud, ni en términos de esplendor, lucimiento personal y gratificación.
10. El miedo es la energía destructiva de la raza humana. Marchita la conciencia, distorsiona el pensamiento y conduce a todo tipo de teorías extraordinariamente astutas y sutiles, a absurdas supersticiones, a los dogmas y creencias. Todo el bandidaje teológico de las religiones organizadas, sectas y cultos, se basa en la explotación de la condicionada conciencia de base del ser humano constituida por anhelos de seguridad, miedo a la inseguridad, dependencia de ideas y creencias y toda la carga de competitividad y conflictos que eso conlleva.
11. “Rezar” es una ocupación que refuerza los dogmas religiosos. La meditación es paz que reaviva la realización de la Divinidad.
12. La experiencia es la dimensión de la dualidad. La percepción es no-dual. Es mutación.
13. La “ausencia de yo” no implica “ociosidad”. La sabiduría del “no hacer” no es no hacer nada.
14. Kriya Yoga es hacer en el “ser” y “ser” en el hacer.
15. Las emociones cambian; el amor no cambia.
La mente cambia; la vida no cambia.
Los condicionamientos cambian; la comprensión no cambia.
Los apegos cambian; el afecto no cambia.
Las palabras cambian, pero la sabiduría no.
Las creencias son muchas, pero la bendición es una.
Las doctrinas son muchas, pero la divinidad es una.
Los pensamientos son muchos, pero la verdad es una.
Las ideas son muchas, pero la espontánea claridad interior es una.
16. El continuo esfuerzo para ganarse el pan de la gran mayoría es debido al estúpido esfuerzo de los grandes negociantes en una pequeña minoría de la humanidad.
17. Uno no puede desprenderse de lo ilusorio —del “yo”—, pero sí puede comprenderlo por y para sí mismo. Con esa verdadera comprensión, lo ilusorio desaparece.
18. ¡Acaba con toda la lista —“yo”, ego, alma, espíritu, “mi”, mente, etc— y no serás capaz de descubrir qué es lo que te queda! Quizás, de pronto algo explote en tu psique terminando con tu sufrimiento y tus penas.
19. “Algunos creen que “Dios” existe, otros creen que no. Pocos son los que ni siquiera piensan en ello estando así libres de la basura de la conciencia limitada y de agitaciones y perturbaciones” (*Astavakra Gita*, 18.42).
20. “Aquellos que no buscan poseen en su interior un lugar para el descanso —*swadhaya*—no necesitando de ningún lugar en el exterior para descansar —“dios”, “hijo de dios”, “sabio”, “profeta”, “apóstoles”, “santo”, “ángeles”, “*ruh*”, “*jin*”, “seres astrales”, “*deva*”, “*devi*”, “*babaji*”, “*mataji*”, “*mamaji*”, “*kakaji*”...” (*Astavakra Gita*, 18.44)
21. Abandona todas las metas, la codicia, la búsqueda de la gratificación máxima llamada “Dios”. Y entonces sé glorioso y santo.
22. Sé perceptivo y mantente despierto sin tomar prestado ningún conocimiento de nadie, sea cual sea su titulación, reputación o estatus, su longitud de su barba o su moño, sus extraños ropajes, vestidos o atavíos.

23. Los centros de meditación esparcidos por el mundo son fraudes dirigidos por amables sinvergüenzas. La meditación es el florecimiento habido en un ser humano en particular. La meditación de masas propicia las mafias.
24. Una conciencia meditativa no es sabia en sabiduría, no está distraída en la distracción, no se precipita hacia los centros de meditación ni huye al bosque buscando la paz. En cualquier lugar y sea cual sea la situación, está en paz. En este estado, no hay pensamiento ni ausencia de pensamiento. En un estado de ausencia de experiencia, no hay ni agitación ni quietud.
25. El estado de negación es un estado sin opuestos sin que dicho estado sea opuesto de algún otro. El estado de negación no es un estado de olvido o de vacío. ¡El humo puede considerar al aire como vacío! Negar es ser libre. Es morir a los recuerdos psicológicos estando así totalmente desapegado.
26. El silencio por el silencio en silencio sin la experiencia del silencio es iluminación y no debe ser emboscado con los inteligentes trucos del ego.
27. Existe la vía del “éxito” y del “estatus”. El otro camino, hacia lo Sagrado, no está en los mapas ni tampoco podrá jamás ser cartografiado. Los mapas son mapas del camino equivocado, del viejo y obsoleto camino que ha de ser directamente rechazado al ser consecuencia de la conspiración de la conciencia separativa.
28. “Esto que tienes te salvará si lo tú mismo expones ante tí” (Santo Tomas)
29. “En el comienzo, el Universo era la energía inmanifestada de la Inteligencia —la Totalidad, Lo Sagrado—”.
(*Rig Veda*)
30. La Consciencia holística es el vínculo con la Inteligencia —*Purna Chaitanya*—. No tiene nada que ver con la experiencia, las expectativas, los entretenimientos y las excitaciones, aunque esta extremadamente viva.
31. Ve lo obvio; no busques lo opuesto.
Percibe “lo-que-es”; no proyectes “lo-que-debería-ser”.
Atente al hecho; no lo conviertas en fantasías.
Practica lo presente; no te anticipes.
Sé conscientemente accesible al movimiento de la vida, no a las argumentaciones mentales perseguidoras de objetivos.
Observa la conciencia fragmentada y no imagines cosas sobre la plena Consciencia.
32. La mente piensa. La “ausencia de mente” sabe.
La mente puede enloquecer. La “ausencia de mente” conduce al estado de Buda.
La conciencia separativa piensa. El silencio sabe.
La ambición piensa. La plena consciencia sabe.
Querer y preocuparse es pensar. La Sabiduría es saber.
33. La diversidad es creatividad, pero la dualidad es el caos.
Negar la distancia, abandonar la división, desaparecer la dualidad en la conciencia separativa, es el amanecer de la divina Consciencia.
El “yo” —la individualidad— es aislamiento. La “ausencia de yo” —la existencia holística— es invocar la unicidad implicando unidad y universalidad.
El “yo” es arrogancia; la “ausencia de yo” es plena Consciencia.
El “yo” es el virus. La “ausencia de yo” es sabiduría.
El “yo” es voluntad. La “ausencia de yo” es despertar.

